



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

**Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura,
Director General de la UNESCO,
con motivo del
Día Mundial del Agua 2009:
Aguas transfronterizas**

22 de marzo de 2009

El agua incide en todos los aspectos de la vida humana, desde la salud y el saneamiento hasta los alimentos que comemos, y del entorno natural y los ecosistemas a la industria y la energía que impulsan nuestro desarrollo. Pero este recurso esencial está en peligro. El volumen de agua que se encuentra a nuestra disposición ha permanecido invariable durante miles de años, mientras que el número de usuarios y las modalidades de utilización han aumentado muy considerablemente. Algunos fenómenos de ámbito mundial –tales como el crecimiento demográfico, la urbanización, los cambios en el uso del suelo y el calentamiento de la Tierra– están generando presiones encontradas sobre este recurso limitado. A consecuencia de todo esto, el volumen de agua disponible por persona es cada vez más desigual y está menguando de manera drástica.

Las realidades geopolíticas complican estas tendencias. Los ríos, lagos y acuíferos no respetan las fronteras nacionales. Hasta el momento se calcula en 276 el número de masas de agua de superficie transfronterizas y en 273 el de los acuíferos transfronterizos, y alrededor del 40% de la población mundial vive en zonas aledañas a esos recursos. La rivalidad por el agua es aún más intensa en esos lugares, lo que genera graves tensiones entre los diversos grupos de usuarios. Algunos incluso han agitado el espectro de futuras “guerras del agua”.

El Día Mundial del Agua 2009 nos brinda la oportunidad de dar a conocer mejor esos peligros. Sin embargo, es también la ocasión de recordar que el agua no tiene por qué ser una fuente de conflicto y rivalidad. Si usamos nuestros recursos hídricos con justicia y sabiduría, el agua también puede ser un catalizador de la paz y la cooperación internacional.

El agua debería considerarse como un recurso polifacético que ofrece oportunidades para generar nuevos beneficios susceptibles de repartición, solucionar algunos problemas de las partes interesadas y satisfacer sus intereses respectivos. Cuando la gestión de las aguas compartidas se lleva a cabo con los instrumentos adecuados –es decir, mediante la colaboración, la tolerancia y la deferencia recíproca– puede abrir un sendero seguro hacia el desarrollo sostenible y pacífico en muchas dimensiones: social, económica, política, cultural y ecológica. De modo que los beneficios potenciales de la colaboración en torno al agua pueden y deben trascender la simple gestión de ese recurso.

Las experiencias del pasado confirman que distintos interlocutores con intereses divergentes pueden llegar a usar un recurso común de manera armoniosa. En el caso del agua lo importante es aprender a administrarla con equidad, de manera que se garantice a todos la buena calidad y las cantidades adecuadas del líquido.

A este fin, y para ayudar a las partes interesadas a manejar constructivamente los delicados problemas relativos al agua, la UNESCO creó la iniciativa Del conflicto potencial a un potencial de cooperación (PCCP). Este programa, que se inauguró en 2001, tiene por cometido principal aumentar la capacidad de prefigurar, evitar y solucionar conflictos de los decisores, diplomáticos, profesionales de los recursos hídricos y otros copartícipes esenciales. Aprovechando los estudios realizados sobre casos exitosos de cooperación, este programa trata de cambiar la actitud que tradicionalmente ha prevalecido en la gestión del agua y hacer que se pase de la rivalidad a la colaboración, la ayuda mutua y la comprensión.

Hemos llegado a un punto donde no procede formular declaraciones ni comunicados. Ahora, es preciso dar prioridad a la acción. Necesitamos movilizar el compromiso político, la capacidad y la buena fe del ser humano para evitar que se hagan realidad los augurios acerca de una inminente crisis del agua. El agua ha sido un vínculo, no una barrera. Y debe seguir siéndolo.

Koichiro Matsuura